

Sobre el estatuto epistemológico de las ciencias de la educación

Michel Salazar, José A.*

Resumen

El propósito del presente trabajo es realizar una exposición y análisis sobre el concepto y alcance científico de la Educación y la Pedagogía. Aquí comenzaremos con una breve presentación de las connotaciones históricas de ambas disciplinas y los alcances epistemológicos a la luz de los principales pensadores en el campo de la ciencia y, finalmente, el estado actual y futuro de las Ciencias de la Educación. Tener cierta claridad con respecto a estas cuestiones en la formación de profesores desde la educación elemental hasta la universitaria es fundamental toda vez que nos muestra el estatus científico de la disciplina.

Palabras clave: educación, pedagogía, ciencias de la educación.

Abstract

The purpose of this paper is to expose and analyze the concepts and scientific scope of Education and Pedagogy. We begin with a short presentation of the historic connotations and the epistemological scope of both disciplines in the light of the main thinkers in the field of this science and, finally, we discuss the present and future state of Educational Sciences. In teacher training for elemental to university education it is fundamental to have certain clarity in these matters given that they exhibit the scientific status of the discipline.

Key Words: education, pedagogy, educational sciences.

Résumé.

Le but de l'article ci-dessous est celui de exposer et analyser des idées sur des concepts et des obtentions scientifiques de l'éducation et la pédagogie.

* Profesor investigador de la Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago de Chile. E-mail: jmichel21@hotmail.com

Michel S., José A. *Sobre el estatuto epistemológico de las ciencias...* **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505, Enero-Diciembre. Nº 11 (2006):139-157.

L'article commence avec une présentation courte des connotations historiques des deux disciplines et les obtentions épistémologiques liées aux principaux penseurs dans les sciences et, finalement, l'état actuel et future des sciences de l'éducation. Si nous comprenons bien l'importance de ces thèmes par rapport à la formation des professeurs dès l'éducation essentielle jusqu'à l'universitaire, on pourra percevoir le status scientifique de la discipline.

Mots clés: éducation, pédagogie, sciences de l'éducation.

1. Un poco de historia

En las sociedades antiguas la discusión sobre la pedagogía o la educación no era concebida como en la época moderna; por ejemplo, vemos que la India antigua, en China, en Egipto o en Judea la enseñanza solía ser impartida por un sacerdote. El profesor gozaba de un elevado prestigio así como de privilegios. A los niños judíos se les enseñaba a honrar a sus profesores aún más que a sus padres, dado que el profesor era considerado el guía para la salvación.

En la antigüedad la educación estaba más enfocada a la formación general del hombre y del ciudadano (paideia) que a la transmisión y al contenido de los conocimientos en el sentido estricto de la palabra. En este contexto, la dialéctica y la mayéutica, practicada por Sócrates en sus famosos diálogos, eran consideradas técnicas capaces de hacer progresar el razonamiento y el conocimiento. Igualmente, Platón y Aristóteles consideraban que la pedagogía debía ponerse al servicio de fines éticos y políticos.

Los antiguos griegos, cuyo amor por aprender es evidente en sus manifestaciones artísticas, literarias, políticas o filosóficas, dieron un gran valor a la educación de los niños. Los más ricos mantenían

entre sus sirvientes a profesores que eran a menudo esclavos de pueblos conquistados.

Algunos siglos después, cuando Roma estaba en toda la plenitud del imperio, sus ciudadanos continuaron con esta práctica de acoger a profesores entre sus esclavos, normalmente griegos, integrados en el personal de sus casas.

En la edad media la Iglesia asumió la responsabilidad de la educación, que se realizaba en los monasterios o en centros de aprendizaje que gradualmente evolucionaron hasta convertirse en grandes universidades como la de París (Francia) y Bolonia (Italia). Aquí la pedagogía se asimiló a un catecismo bajo la influencia del escolasticismo, cuyos principios fueron expuestos principalmente por san Agustín y santo Tomás de Aquino. Los métodos de educación, que hacían hincapié en la comunicación maestro-alumno, se basaban en la transmisión de la fe a través de una enseñanza que giraba principalmente alrededor de la lingüística. Este método, ridiculizado, principalmente por François Rabelais en *Gargantúa* (1534), se basaba en la memorización y la imitación, y permaneció vigente en las escuelas hasta el siglo XVII.

En los siglos XVII y XVIII hubo un renovado interés por la educación infantil y el conocimiento sobre los métodos de enseñanza se incrementó. El clérigo francés y educador Juan Bautista de la Salle,¹ y posteriormente el pedagogo suizo Johann Pestalozzi,² fundaron escuelas modelo para niños y jóvenes. Fue a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando se organizaron los primeros sistemas nacionales de educación, principalmente en Europa y Estados Unidos.

2. Ciencia, educación y pedagogía

2.1. Concepción de ciencia

Las diversas concepciones de ciencia han evolucionado radicalmente a través de la historia, destacando en la actualidad tres modelos, metodología o sistemas científicos entre los cuales debemos mencionar el Positivista, el Hermenéutico y el Crítico. Como se supondrá, definir ciencia es una tarea bastante compleja y difícil, pero en este trabajo señalaremos algunas de estas definiciones entre las cuales señalaremos las siguientes: Mario Bunge en su clásico texto³ sobre la ciencia, cataloga lo que distingue al conocimiento científico, el cual en lo esencial, se destacaría por ser fáctico, racional, verificable, objetivo, sistemático y explicativo

Para Follari, la ciencia se define por ser un punto de vista determinado acerca de lo real, es decir, que el objeto de las diferentes ciencias no son partes distintas de la realidad, sino distintas ciencias que leen el mismo mundo empírico desde interrogantes diferentes.⁴

Para Durkheim, ciencia es aquella que se ocupa de lo que es, no de lo que debe ser; estudia lo que es empíricamente observable, “los hechos”, y debe orientarse a la construcción de conocimientos destinados a la resolución de los problemas que afrontan los hombres en sus prácticas concretas.⁵

Para John Dewey, ciencia significa la existencia de métodos sistemáticos de investigación que, cuando se dirigen a estudiar una serie de hechos, nos ponen en condiciones de comprenderlos menos azarosamente y con menos rutina.⁶

Como hemos podido apreciar en esta presentación de las distintas acepciones de ciencia si bien todas apuntan a definirla desde la particularidad del autor vemos que plantean enfoques distintos. Para los efectos de este trabajo vamos a manejar fundamentalmente la de Bunge.

2.2. Educación

El concepto y sentido de la educación ha tenido distintas connotaciones según la época o momento histórico en el cual se sitúe. Incluso en la actualidad la educación va a ser distinta según el país o la cultura en la cual nos insertemos ya que va a estar condicionada por cuestiones históricas, culturales, valóricas, éticas, entre otras.

Ahora, etimológicamente el término educación proviene del latín *educare*, que quiere decir criar, alimentar, nutrir y *exducere* que significa 'llevar a', 'sacar afuera'. Platón definía a la educación como un proceso de perfeccionamiento y embellecimiento del cuerpo y el alma. Para él la educación debía cumplir tres funciones cuales eran, la formación del ciudadano, la formación del hombre virtuoso y la preparación para una profesión.

Mialaret, señala tres sentidos como parte del proceso educativo; siendo el primero la denominada educación francesa (andragogía, educación religiosa, animación cultural, etc). El segundo sentido es el de la educación como resultado de una acción que prepara a los jóvenes adaptándolos a la vida, más que a la preparación intelectual que reciben en las instituciones escolares formales. El tercer sentido al que hace referencia el autor se refiere a la retroalimentación que se da entre al menos dos individuos inmersos en el proceso educativo.⁷

Un autor presente en casi todos los cursos de formación de profesores y de consulta de los docentes es Jacques Delors el cual afirma que la educación debería llevar a cada persona a descubrir, despertar e incrementar sus posibilidades creativas, por lo cual la educación se sustenta en cuatro pilares que son: Aprender a conocer, combinando una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad de profundizar los conocimientos en un pequeño número de materias. Lo que supone, además, aprender a aprender para poder aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de la vida; Aprender a hacer, a fin de adquirir no solo una calificación profesional sino, más generalmente, una competencia que capacite al individuo para hacer frente a gran número de situaciones y a trabajar en equipo; Aprender a vivir juntos, desarrollando la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia, respetando los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz , y Aprender a ser para que florezca mejor la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía de juicio y de responsabilidad personal.⁸

2.3. Ciencias de la Educación

Hasta aquí tenemos relativamente claro algunos de los enfoques con respecto a lo que se entiende por Ciencia y Educación, pero es importante abordar la problemática de las llamadas Ciencias de la Educación.

Si analizamos algunos autores, podemos ver que los enfoques también son discordantes. Según algunos autores⁹ no habría una Ciencia Básica que pudiésemos llamar Ciencia de la

Educación, sino que existen Ciencias Aplicadas a la educación, que se constituyen con los aportes de otras disciplinas sociales y, siendo de esta manera las Ciencias de la Educación más bien una tecnología, ya que su fin es la producción de nuevos avances tecnológicos en materia educativa, de esta forma no habría una Ciencia autónoma e independiente que se pueda llamar Ciencia de la Educación, sino que ésta se basaría en tomar el corpus teórico de la Sociología, de la Psicología, de la Economía o de la Política, (categorías teóricas que no son propias del campo educativo) para aplicarlo a la educación. Es decir esto lo podríamos calificar como una especie de ciencia híbrida, ya que no tendría un “modus” propio.

Si tomamos a Durkheim vemos que la Ciencia de la Educación aún no ha sido elaborada y, mientras no se elabore su propio corpus serán los conocimientos de otras disciplinas sociales, la base en que se sustente la Pedagogía; como es el saber científico, porque esa tecnología debe poseer un conocimiento científico de base para poder aplicarse.

Si vemos el caso de Dewey,¹⁰ plantea la posibilidad de una Ciencia de la Educación, que debe ser un conocimiento pragmático, positivista y científico, para ello se deben tomar aportes de la Sociología, de la Psicología y de la Economía. Dewey no habla de una Ciencia de la Educación aparte de estas disciplinas, sino que la Ciencia de la Educación se va a constituir con el aporte de las mismas. La forma en que éste concibe la Ciencia de la Educación, se aproxima bastante a la concepción de Durkheim con respecto a la Pedagogía, como teoría-práctica. Esta idea se reafirma si se tiene en cuenta que, para Dewey, no hay una separación entre Ciencia y Filosofía de la educación.

2.4. Pedagogía

Vemos aquí que también existe poca claridad con respecto a su definición, se define indistintamente con educación o como educación propiamente tal.

Si nos vamos a su origen etimológico, la palabra pedagogía deriva del griego *paidos* que significa niño y *agein* que significa guiar, conducir. Se llama pedagogo a todo aquel que se encarga de instruir a los niños. De esta manera el término “pedagogía” se origina en la antigua Grecia, al igual que todas las ciencias primero se realizó la acción educativa y después nació la pedagogía para tratar de recopilar datos sobre el hecho educativo, clasificarlos, estudiarlos, sistematizarlos y concluir una serie de principios normativos.

Algunos autores la definen como ciencia, arte, saber o disciplina, pero todos están de acuerdo en que se encarga de la educación, es decir, tiene por objeto el planteo, estudio y solución del problema educativo; o también puede decirse que la pedagogía es un conjunto de normas, leyes o principios que se encargan de regular el proceso educativo.

Si analizamos el concepto y sentido de la Pedagogía en la obra: *Naturaleza y Concepto de la Pedagogía*,¹¹ podemos ver que señalan, entre otras cosas, que si la educación es una actividad intencional, la pedagogía deber preocuparse por regularla, dirigirla o conducirla; pero como al mismo tiempo, se ofrece como un hecho real o como un dato, tendrá que describirla, explicarla o comprenderla. Dada la multiplicidad de factores que contiene el objeto pedagógico, sus disciplina tiene que apelar a las demás

ciencias ampliando así sus horizontes y proporcionando a esas ciencias un material preciso para sus investigaciones precisas.

En la obra analizada se afirma que la pedagogía sólo puede ser ciencia en un sentido amplio, ya que al tener por objeto a la educación, es una tarea humana, individual y social, por lo cual es una ciencia reciente. La etapa que está viviendo actualmente la pedagogía estaría en el ámbito de la ciencia positiva, en el sentido de reconocer la capacidad para obtener el conocimiento, y para conseguirlo le es permitido usar muchos procedimientos, entre ellos los universales como la descripción, observación y la experimentación. Esto en definitiva lleva a afirmar las posibilidades de conocer positivamente un hecho educativo en su génesis y evolución y en su estado presente como realidad y como proceso.¹² De esta manera la Pedagogía sería la teoría y la técnica de la educación.

Si analizamos a Nassif nos habla de dos aspectos en los que la pedagogía busca ocuparse del proceso educativo; el primero es como un cuerpo de doctrinas o de normas capaces de explicar el fenómeno de la educación en tanto realidad, y el segundo busca conducir el proceso educativo en tanto actividad.

Durkheim parte de la concepción de la Pedagogía como teoría (ciencia) - práctica¹³ (arte), para el análisis y orientación de las actividades educativas. La Pedagogía es una forma de reflexionar sobre educación, estas reflexiones toman forma de teorías, que son combinaciones de ideas, cuyo objeto es dirigir la acción. Por lo tanto, la Pedagogía para Durkheim no es una ciencia sino que es un arte, en el sentido de que es un artificio o una

tecnología que está referida a un cierto conjunto de conocimientos, que permiten mejorar los procesos y las prácticas educativas. Durkheim considera necesaria la Pedagogía porque orienta, pero no se puede confundir con la ciencia. Es por ello que postula que se debe ir elaborando una Ciencia de la Educación, que la define como un conocimiento básico, cuyo fin es incrementar el conocimiento científico sobre los hechos educativos, los cuales deben ser estudiados por una ciencia, así la Ciencia de la Educación trataría de describir, analizar, interpretar y explicar hechos del pasado o presente, en la cual investiga sus causas o efectos y no prescribe. Para Durkheim la Ciencia de la Educación aún no ha sido elaborada y, mientras no se elabore serán los conocimientos de otras disciplinas sociales,¹⁴ la base en que se sustente la Pedagogía.

3. Aporte actual a las Ciencias de la Educación

En el mundo moderno son tres las grandes corrientes que permean el pensamiento en las Ciencias de la Educación y que justamente dan origen a los tres métodos de la ciencia los cuales precisamente toma la educación

3.1. El Método positivista

Es en general, aquella actitud teórica que sostiene que el único auténtico conocimiento o saber es el saber científico. Para ello, el “espíritu positivo” es fiel a unos principios orientativos o reglas (L. Kolakowski), que se mantienen en todas las filosofías positivas de las diversas épocas: la regla ontológica del fenomenismo, según el cual la realidad se manifiesta en los fenómenos, obliga a rechazar cualquier

concepción de una esencia oculta más allá de los fenómenos; la regla del nominalismo, según la cual el saber abstracto no es saber de cosas en sí o universales, sino de meras cosas individuales generalizadas; la regla que obliga a renunciar a juicios de valor y a enunciados normativos, en cuanto carentes de sentido cognoscitivo y, finalmente, la regla de la unidad del método de la ciencia, según la cual cabe pensar en un solo ámbito del saber, reducible a la observación y a la experiencia, en definitiva a una única ciencia, preferentemente la física.

La principal aportación de Comte al positivismo es la idea de que la realidad humana es social y también ella debe poder ser conocida científicamente. A la ciencia que estudia esta realidad como síntesis de todos los conocimientos humanos llamó Comte “sociología”.

Ahora en el ámbito de la investigación en la educación muchas de éstas tienen un gran tinte positivo, en el sentido de que tratan, dentro de lo posible, de manejar al máximo las “variables objetivas” que se están, eventualmente, estudiando, lo cual se lograría a partir de instrumentos de recopilación de información lo más válidos y confiables posible, alejados de la subjetividad del investigador. Normalmente estas investigaciones entran en el campo cuantitativo, tales como estudios correlacionales, etc.¹⁵

3.2. El Método Crítico

La teoría crítica fue una expresión introducida por Max Horkheimer hacia 1937 que aplica a lo que, tras las aportaciones sucesivas de Th. Adorno, H. Marcuse y J. Habermas, principalmente, será conocido como el núcleo filosófico de la escuela de Francfort, y que se expresa básicamente a través de críticas a autores y corrientes filosóficas.

Recurre Horkheimer a la expresión de “teoría crítica” para diferenciar su postura filosófica de la que implica la “teoría tradicional”, basada ésta en un modelo de racionalidad meramente lógica que confía a la razón la principal tarea de concordar fines y medios, racionalidad que, a la larga, se ha mostrado destructora de sí misma y que merece el apelativo de “razón instrumental”. Frente a ella, la teoría crítica plantea la racionalidad como una crítica a todas las formas de ideología y dominio que aparecen en la sociedad actual, históricamente derivadas de un concepto de razón (como instrumento) que, persiguiendo el dominio de la naturaleza, ha terminado por dominar al mismo hombre.

En esta teoría del conocimiento se aprecia un método, una forma distinta de ver y acceder al conocimiento del mundo y básicamente de la sociedad. En el campo de la educación se encuentra en estudios de los investigadores que se insertan y viven el sujeto de estudio desde adentro, en forma participante ya que la razón es una cuestión de praxis, práctica, que está al servicio de la investigación, como el sentido común que nos permite conocer lo que vamos a estudiar, ya que de acuerdo a los seguidores de este método, la razón estaría al servicio de ideologías y modelos de dominación, y, de esta manera se estaría transformando la sociedad. Una dimensión esencialmente práctica (praxis), por la que no sólo se transforma la sociedad sino que también se constituye el hombre.¹⁶

3.3. El método Hermenéutico

La hermenéutica en sentido general se refiere a la interpretación. No obstante, ya en los siglos XVI y XVII, además de

una hermenéutica teológica, que interpreta los textos sagrados, aparecen distintas hermenéuticas: una hermenéutica profana, orientada a la interpretación de los textos clásicos latinos y griegos, una hermenéutica jurídica, y una hermenéutica histórica.¹⁷ Con Schleiermacher la hermenéutica empieza a cobrar plena relevancia filosófica, y comienza a aparecer como una teoría general de la interpretación y la comprensión. Los datos históricos y filológicos son sólo el punto de partida de la comprensión y de la interpretación, con ello se acerca al enfoque trascendental kantiano y opera un giro copernicano en la hermenéutica, que entenderá fundamentalmente como una reconstrucción de la génesis del texto, en la cual el intérprete o sujeto que interroga debe identificarse con el autor. A su vez, la interpretación no se puede limitar al mero entendimiento de textos, sino que es la comprensión del todo. Esta versión subjetivista y psicologista de la hermenéutica.

Para Dilthey, también los datos textuales, lo histórico y lo biográfico son previos al proceso de acercamiento a una realidad que se quiere comprender, y para comprender es necesario articular los datos en una unidad de sentido. De esta manera, la hermenéutica aparece como el método de las ciencias del espíritu,¹⁸ y es la contrafigura del método de la explicación propio de las ciencias de la naturaleza.

Con Heidegger la hermenéutica se relaciona directamente con la ontología de la existencia. La comprensión es entendida como una estructura fundamental del ser humano, es un existencial del Dasein. Así, la hermenéutica no es una forma particular de conocimiento, sino lo que hace posible cualquier forma de conocimiento. Esta identificación entre hermenéutica y ontología se

hace patente en cuanto que se aborda la cuestión del sentido del ser a partir de la comprensión del ser del Dasein. El hombre, en cuanto abierto al ser, es el intérprete privilegiado del ser.

El gran aporte del Método Hermenéutico a las Ciencias de la Educación es su capacidad de mostrarnos otra forma de ver el mundo en el cual se desenvuelve el hombre como ser social. Las llamadas Ciencias del Espíritu que nos permiten estudiar al joven, al niño en el aula, en su entorno natural en el cual se desenvuelve, en sus más variadas manifestaciones, por lo cual el gran desafío para los que estamos en el mundo de la educación es realizar un gran esfuerzo intelectual para llegar a comprender al estudiante en sus más amplias manifestaciones.

4. Estado actual y desafíos al futuro

Pareciera relativamente claro que las llamadas Ciencias de la Educación han alcanzado un significativo desarrollo en los últimos años, lo cual significa que su corpus de conocimientos se ha cimentado a través de la investigación y la producción en este ámbito, desarrollando las bases cada vez más sólidas de un área de las llamadas “Ciencias del Espíritu”.

A partir de nuestra experiencia cotidiana en el mundo del aula universitaria podemos apreciar cómo cada vez se acrecientan los distintos tipos de investigaciones que se realizan en el campo de la educación y la pedagogía. Destacan particularmente en el campo de la educación el Paradigma o Método Hermenéutico,¹⁹ a través de la interpretación. Cabe mencionar en éste, el Estudio de Casos, las Técnicas Antropológicas, como son la Observación Etnográfica.

También se han realizado trabajos en el campo del Método Crítico, y más escasamente, pareciera, en el campo del Método Positivista. La consolidación de un cuerpo sólido como ciencia requiere un trabajo de largo aliento en el que la práctica, la experiencia y el aprendizaje se conjuguen para fundamentar en forma coherente, congruente y lógica la validez de nuestra disciplina en el ámbito de la larga tradición que tienen las ciencias tradicionales en el campo científico.

Como lo señalamos al comenzar este trabajo, y tomando como base a Mario Bunge en su clásico texto sobre la ciencia, catalogaría el conocimiento científico por ser fáctico, racional, verificable, objetivo, sistemático y explicativo. Si lo analizamos a partir de nuestra actual reforma educacional, se plantea que los profesores que estamos contribuyendo a formar deben, dentro de otras razones, ser especialistas en investigación. De esta manera, lo fáctico correspondería a lo práctico, lo cotidiano, que observamos en el aula; lo racional tiene que ver con la razón, con la práctica como experiencia sistematizada, apelando a la razón como la capacidad de discriminar, seleccionar, tener conciencia clara de lo que podemos realizar; lo verificable se refiere al hecho de que seamos capaces de objetivar a partir de instrumentos, por ejemplo de recopilación de información, que nos demuestren que lo que realmente queremos estudiar se “acerca” a la realidad observable y no son percepciones personales; lo Objetivo se refiere a la capacidad de captar, analizar o interpretar un fenómeno “tal cual es”, no renunciando, por ejemplo, al aporte de la interpretación hermeneutica; lo sistemático, se refiere al orden en el método, ya que la forma en que se realiza una investigación nos permite alcanzar su validez; el ser explicativo, nos

expresa el hecho de que los trabajos de investigación sean capaces de darnos respuestas a las preguntas de investigación, a las dificultades o inquietudes que en un momento se nos presentan para así mejorar lo realizado en el mundo de la educación.

Sin duda que lo señalado anteriormente y particularmente los métodos, no son exclusivos ni excluyentes, ya que por la complejidad de las “Ciencias del Espíritu” podemos barajar muchas posibilidades para el logro de los objetivos en la investigación de las Ciencias de la Educación.

Obviamente que en el campo de la educación es tal la magnitud de investigaciones o estudios que se pueden realizar que siempre el aporte puede ser innovador o ejemplarizador, por lo cual el apoyo de otras disciplinas o ciencias va a coayudar al logro de la validez y confiabilidad de las investigaciones, para de esta manera proponer soluciones a los problemas que se le presentan en el aula al docente contribuyendo, de esta manera, a mejorar la calidad de la educación entregada a los jóvenes y niños en el mundo.

Notas

- ¹ Fundó una orden religiosa llamada los Hermanos Cristianos o, como se la conoció de forma oficial, Hermanos de las Escuelas Cristianas. Fue la primera orden organizada en exclusiva para el fomento de la educación cristiana. Su obra pedagógica es muy abundante y original, sustituyendo la enseñanza colectiva por la enseñanza individualizada. En 1685 también fundó en Reims una escuela para la formación de sus maestros que es considerada como la primera escuela Normal o de magisterio
- ² Pestalozzi nació en Zurich, en cuya universidad estudió en 1775, bajo la influencia de los trabajos del filósofo francés Jean Jacques Rousseau;

comenzó sus experimentos en educación abriendo una escuela para los niños pobres cerca de Zurich; después de cinco años abandonó el proyecto por falta de fondos. una muestra del sistema pestalozziano, en el que el niño es guiado para aprender a través de la práctica y la observación, y por medio de la utilización natural de los sentidos. Pestalozzi defendía la individualidad del niño y la necesidad de que los maestros fueran preparados para lograr un desarrollo integral del alumno más que para implantarles conocimientos. Sus ideas ejercieron gran influencia en los sistemas de la escuela elemental del mundo occidental, particularmente en el área de la formación de los profesores.

- ³ Bunge, Mario (1979). **La ciencia. Su método y su filosofía**. Buenos Aires, Siglo Veinte.
- ⁴ Follari, R (1990). **Filosofía y educación**.
- ⁵ Durkheim, E (1982) **Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas**. Madrid: La Piqueta.
- ⁶ Dewey, J (1968). **La Ciencia de la Educación**. Buenos Aires: Argentina.
- ⁷ Mialaret, G (1981). **Ciencias de la educación**. Barcelona, España: Editorial Olkoston.
- ⁸ Delors, J (1996). **La educación encierra un tesoro**. Madrid, España: Editorial Santillana.
- ⁹ Follari. Op. Cit.
- ¹⁰ Dewey. Op. Cit.
- ¹¹ Conejeros. Selección de textos. Programa de Magister en Educación. Asignatura: Epistemología y Pensamiento Complejo. UMCE, 2004
- ¹² Ibid.
- ¹³ Nassif, R (1996). **Pedagogía general**. Buenos Aires, Argentina, Editorial Kapelus.
- ¹⁴ Tendríamos como fuentes o ciencias auxiliares de la pedagogía: Pedagogía experimental, no es totalmente experimental pero se le llama así porque busca la observación directa y exacta de los procesos psíquicos-educativos y psíquico-instructivos y desarrollar datos estadísticos. Psicología y antropología: porque

se encargan del estudio del comportamiento de los educandos. La lógica como teoría general de investigación científica, la estética, didáctica especial, asignaturas escolares (ciencias de la naturaleza, del lenguaje, geografía, historia, matemáticas, conocimientos artísticos y técnicas).

- ¹⁵ La tradición positivista germánico-austríaca, y que cristaliza en torno al llamado Círculo de Viena, por centrar su estudio, en el análisis lógico del lenguaje. Su característica más positivista es, sin embargo, el criterio empirista del significado, o principio de verificación, según el cual sólo tienen significado, y producen conocimiento, por tanto, aquellos enunciados que son susceptibles de verificación, esto es, aquellos para los cuales existe un método de comprobar si son verdaderos o falsos. El Círculo de Viena propugna, además, la tesis de la unidad de la ciencia, o de la ciencia unificada y, por lo menos algunos de sus miembros sostienen también la afirmación, propia de Comte, de que la sociología ha de seguir los mismos métodos que las ciencias de la naturaleza; esta afirmación constituye el núcleo del llamado “positivismo sociológico”.
- ¹⁶ En el trasfondo de la teoría hay, además, profundas influencias de la filosofía clásica alemana: Kant, Schopenhauer, Dilthey, Nietzsche, Weber y Husserl. Se acusa a los diversos miembros de la escuela de Francfort de haber hecho, simplemente, reflexiones críticas acerca de la sociedad y de no haber desarrollado una concepción sistemática de la teoría crítica; de esta acusación se salva, no obstante, J. Habermas a quien se atribuye un proyecto de filosofía sistemática.
- ¹⁷ Hermenéutica proviene del griego, hermeneia, traducción, explicación, expresión o interpretación que permite la comprensión). En general significa, pues, el arte de la interpretación de un texto, es decir, la posibilidad de referir un signo a su designado para adquirir la comprensión. A veces se ha identificado con la exégesis, o con la reflexión metodológica sobre la interpretación. Actualmente, este término designa una teoría filosófica general de la interpretación.
- ¹⁸ Expresión que se debe a Dilthey, quien la utiliza para diferenciar nítidamente entre aquellas que tienen por objeto el conocimiento de la naturaleza, y que se denominan ciencias de la naturaleza, y aquellas otras, como la psicología, la historia, el derecho, la estética, etc., cuyo objeto

Michel S., José A. *Sobre el estatuto epistemológico de las ciencias...* **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505, Enero-Diciembre. Nº 11 (2006):139-157.

de estudio es el mundo histórico y social, en que se desenvuelve específicamente el ser humano. El método de estudio requerido por unas y otras es distinto, dado que en las primeras lo que se estudia son regularidades exteriores a la mente o al hombre, regidas por el principio de causalidad, mientras que en las segundas, en las ciencias del espíritu, lo que se estudia es, en definitiva, el mismo espíritu humano, o sus manifestaciones, regidas por el principio de finalidad o intencionalidad. Por ello el método adecuado de las ciencias del espíritu es la comprensión.

¹⁹ Aquí nosotros utilizamos la nomenclatura de la profesora Celia Alvariño, la cual señala que los métodos en ciencias son tres: el Positivo, el Hermenéutico y el Crítico. Todas los demás serían técnicas.

